



Universidad del sureste

Lic. En enfermería

Enfermería Gerongeriatica

Cuatrimestre: 6

Profesor: Lic. Juana Ines Hernández

Alumno: Francisco De La Cruz Hernández

Grupo: A

Actividad: Investigación



PROBLEMAS GERIATRICOS

¿Qué es el asma?

El asma es una enfermedad crónica que afecta a niños y adultos. Las vías que conducen el aire a los pulmones se estrechan debido a la inflamación y la compresión de los músculos que rodean las vías respiratorias finas. Ello causa los síntomas del asma: tos, sibilancias, disnea y opresión torácica. Estos síntomas son intermitentes, y suelen agravarse durante la noche o al hacer ejercicio. Otros factores desencadenantes frecuentes pueden agravar los síntomas del asma. Los desencadenantes varían de una persona a otra, pero entre ellos figuran las infecciones víricas (resfriados), el polvo, el humo, los gases, los cambios meteorológicos, los pólenes de gramíneas y árboles, el pelaje y las plumas de animales, los jabones fuertes y los perfumes.

Causas del asma

- Si bien se han asociado muy distintos factores al mayor riesgo de padecer asma, muchas veces es difícil encontrar una única causa directa.
- La probabilidad de padecer asma es mayor si otros miembros de la familia también son asmáticos, en particular los familiares más cercanos, como los padres o hermanos.
- El asma es más frecuente en personas que sufren otras alergias, como eccemas o rinitis (fiebre del heno).
- La urbanización se ha asociado a un aumento de la prevalencia del asma, probablemente debido a varios factores que guardan relación con el estilo de vida.
- Determinados acontecimientos ocurridos en etapas tempranas de la vida pueden afectar a los pulmones en desarrollo y aumentar el riesgo de padecer asma. Entre estos factores cabe mencionar la insuficiencia ponderal del recién nacido, la prematuridad, la exposición al humo de tabaco y otras fuentes de contaminación del aire, así como las infecciones respiratorias víricas.
- También se cree que la exposición a una serie de alérgenos y sustancias irritantes del medio ambiente puede aumentar el riesgo de padecer asma, como la contaminación del aire en espacios cerrados y en el exterior, los ácaros del polvo doméstico, los mohos y la exposición en el trabajo a sustancias químicas, humos o polvo.
- Los niños y adultos con sobrepeso u obesos corren un mayor riesgo de padecer asma.

¿Qué es la neumonía?

La neumonía es una infección que afecta un pulmón o los dos. Hace que los sacos de aire, o alvéolos, de los pulmones se llenen de líquido o pus. Hay bacterias, virus u hongos que pueden provocar neumonía. Los síntomas pueden ir de leves a graves y pueden incluirse con o sin moco (una sustancia pegajosa), fiebre, escalofríos y dificultad para respirar. La gravedad de la neumonía depende de la edad, la salud general y la causa de la infección.

Para diagnóstico de una neumonía, el proveedor de atención médica repasa los antecedentes médicos, realiza un examen físico y solicita estudios de diagnóstico, como una radiografía de tórax. Esa información ayuda a determinar el tipo de neumonía presente.

El tratamiento de la neumonía puede incluir medicamentos antibióticos, antivirales o antimicóticos. Pueden pasar varias semanas hasta recuperarse de una neumonía. Si los síntomas

empeoran, se debe consultar a un proveedor de atención médica de inmediato. Si la neumonía es grave, tal vez deba ir al hospital para que le administren antibióticos mediante una vía intravenosa (iv) y oxigenoterapia .

Síntomas

Los síntomas de la neumonía pueden ser leves o graves. Los niños pequeños, los adultos mayores y las personas que tienen afecciones de salud graves tienen riesgo de desarrollar una neumonía más grave o complicaciones mortales.

Los síntomas de la neumonía pueden incluir:

- dolor en el pecho al respirar o toser
- escalofríos
- tos, con o sin moco
- fiebre
- bajas concentraciones de oxígeno en la sangre, medidas con un oxímetro de pulso
- falta de aire
- También puede presentarse

¿Qué es la bronquitis aguda (resfriado de pecho)?

La bronquitis aguda, a veces también llamada resfriado de pecho, ocurre cuando las vías respiratorias en el pulmón se inflaman y producen mucosidad en los pulmones. Eso es lo que lo hace toser. La bronquitis aguda puede durar menos de 3 semanas.

Causas

Lo que generalmente causa la bronquitis aguda es un virus. A veces, también la puede ser causada por bacterias. Pero incluso en esos casos, los antibióticos NO están aconsejados y no ayudarán a hacerlo sentir mejor.

Síntomas

Los síntomas de la bronquitis aguda duran menos de 3 semanas y pueden incluir:

- Tos con o sin mucosidad
- Dolor en el pecho
- Cansancio (fatiga)
- Dolor de cabeza leve
- Dolores corporales leves
- Dolor de garganta

Enfermedad Pulmonar Obstructiva Crónica (EPOC)

¿Qué es esta enfermedad?

La Enfermedad Pulmonar Obstructiva Crónica o EPOC, hace referencia al grupo de enfermedades que causan la obstrucción de la circulación del aire y generan problemas relacionados con la respiración. Entre estas enfermedades se encuentran el enfisema, la bronquitis crónica y, en algunos casos, el asma.

¿Qué causa la EPOC?

En los Estados Unidos, el humo del tabaco es un factor principal en el desarrollo y progresión de la EPOC 1 , aunque la exposición a los contaminantes aéreos en el hogar y en el lugar de trabajo, los factores genéticos y las infecciones respiratorias también desempeñan un papel importante en la aparición de la enfermedad. Se piensa que en los países en vías de desarrollo la calidad del aire en interiores juega un papel más determinante en el desarrollo y progresión de la EPOC.

Tuberculosis

La tuberculosis es una enfermedad infecciosa causada por un tipo de bacteria y que suele afectar a los pulmones. Se propaga por el aire cuando una persona infectada tose, estornuda o escupe.

Síntomas

- Las personas con infección por tuberculosis latente no se sienten enfermas ni son contagiosas. Solo un pequeño porcentaje de estas enfermará y tendrá síntomas. El riesgo es mayor en bebés y niños.
- Determinadas afecciones pueden aumentar el riesgo de que una persona contraiga la tuberculosis:
- diabetes (hiperglucemia)
- sistema inmunitario debilitado (por ejemplo, VIH o Sida)
- malnutrición
- consumo de tabaco.

A diferencia de la infección por tuberculosis, cuando una persona contrae la enfermedad, presentará síntomas. Estos pueden ser leves durante muchos meses, por lo que es fácil transmitir la tuberculosis a otras personas sin saberlo.

Los síntomas habituales de la tuberculosis son:

- tos crónica (a veces con sangre)
- dolor torácico
- astenia
- cansancio
- pérdida de peso
- fiebre
- sudores nocturnos.

ALTERACIONES GERIATRICAS

Trastornos de la temperatura corporal

La enfermedad causada por la alteración de la temperatura corporal incluye cuadros leves y otros que pueden poner en serio peligro la vida del individuo. En el presente artículo, se analizan los trastornos principales causados por el aumento de la temperatura corporal (calambres por calor, golpe de calor, hipertermia maligna, etc.), además de abordarse las medidas preventivas principales.

En condiciones normales, la temperatura corporal se encuentra entre 35,8 y 37,2 °C, con variaciones durante el día que hacen que esta temperatura sea más elevada por la tarde.

La temperatura corporal depende del equilibrio entre la producción de calor y la pérdida de éste (tabla 1). La temperatura se regula a partir de un proceso complejo, que incluye 3 mecanismos:

- Termorreceptores, localizados en la piel y en el núcleo preóptico del hipotálamo.
- Efectos termorreguladores, basados en la sudación y la vasodilatación periférica.
- Área de control localizada en el cerebro.

El aumento de la temperatura corporal hace que entren en acción diferentes mecanismos compensadores. Por un lado, aparecen mecanismos, como la sudación, la vasodilatación y la hiperventilación, generan una sobrecarga circulatoria con el consiguiente descenso de las resistencias periféricas, aumento de la frecuencia y del gasto cardíaco.

Otro mecanismo es el relacionado con el centro termorregulador, el cual estimula la sed y la necesidad de disipar el calor.

Ancianos, niños y pacientes psiquiátricos tienen disminuido este último mecanismo, lo que los convierte en individuos especialmente vulnerables a enfermedades inducidas por el calor.

En definitiva, el organismo humano puede considerarse como un motor que convierte un combustible, el alimento, en energía. El metabolismo basal consume entre 50 y 60 kcal/h/m². Si el organismo no contase con un sistema de enfriamiento, la magnitud de la tasa metabólica originaría un aumento de un grado centígrado por hora en la temperatura corporal. Los trastornos por calor se presentan cuando la producción de calor es más rápida que su eliminación.

Fiebre, hipertermia e hiperpirexia

Si la temperatura corporal medida en la cavidad bucal sube por encima de los 38 °C, se dice que el individuo tiene fiebre. La temperatura rectal siempre es superior a la bucal, en concreto 0,6 °C por encima; esta zona de medida es de elección en niños pequeños, pacientes graves y pacientes poco colaboradores o hiperventilados. La temperatura axilar es menor que la temperatura interna, en concreto está 1 °C por debajo; es por ello que esta zona se considera poco precisa.

El fracaso del centro termorregulador, con temperaturas iguales o superiores a 41 °C, conduce a la denominada hipertermia, la cual se caracteriza por un fallo en los mecanismos de pérdida de calor.

El aumento descontrolado de la temperatura origina importantes lesiones orgánicas, por lo que la hipertermia implica un importante riesgo para la salud, de ahí la importancia de un diagnóstico y tratamiento tempranos.

Si la temperatura es de 41 °C en un registro aislado, o bien se produce un incremento de 1 °C cada 2 horas seguidas o más, se habla de hiperpirexia, cuyo origen puede ser la fiebre o la hipertermia.

Principales trastornos

La enfermedad causada por la alteración de la temperatura corporal incluye cuadros leves (los calambres y el síncope por calor), junto con otros que pueden poner en serio peligro la vida del individuo (el golpe de calor, la hipertermia maligna, el síndrome neuroléptico maligno, etc.).

Vértigo

El vértigo y el mareo son motivos de consulta muy frecuentes en los servicios de urgencias. Aunque los síntomas son pasajeros, impresionan como si se tratara de una enfermedad grave, que puede dar la sensación de muerte inminente. La autora repasa en este artículo los factores que pueden producir vértigo y la sensación de mareo que se asocia a él, además del tratamiento disponible para este trastorno.

Ningún paciente muere de mareo, pero el mareo invalida a quien lo padece y le imposibilita hacer una vida normal. El término vértigo denota la errónea percepción de movimiento o de los objetos que rodean a la persona que lo presenta. Suele ir acompañado de náuseas, vómitos y falta de estabilidad para andar. Una sensación que usualmente el paciente indica es: «parecía que la habitación giraba a mi alrededor». El mareo se define por el paciente como una debilidad o una sensación de desmayo al levantarse o al andar.

Síncope vasovagal

El síncope vasovagal ocurre cuando te desmayas porque el cuerpo reacciona de manera desproporcionada a ciertos factores desencadenantes, como ver sangre o ante mucho sufrimiento emocional. También puede llamarse síncope neurocardiogénico.

El factor que desencadena el síncope vasovagal hace que la frecuencia cardíaca y la presión arterial disminuyan abruptamente. Como consecuencia, disminuye el flujo sanguíneo al cerebro y tú pierdes el conocimiento por un momento.

En general, el síncope vasovagal es inofensivo y no requiere tratamiento. Sin embargo, es posible que te lastimes durante un episodio de síncope vasovagal. El médico puede pedirte que te hagas pruebas para descartar otras causas más graves de desmayo, como afecciones cardíacas.

Síntomas

Antes de desmayarte por un síncope vasovagal, podrías sentir lo siguiente:

- Piel pálida
- Aturdimiento
- Visión de túnel: el campo de la visión se estrecha hasta ver solo lo que está enfrente
- Náuseas

- Sensación de calor
- Sudor frío y húmedo
- Visión borrosa

PATOLOGIAS GERIATRICAS

La incontinencia urinaria es la pérdida involuntaria de orina sin control del llenado y vaciado de la vejiga urinaria, acompañado, en ocasiones, de un fuerte deseo de orinar.

La Clínica dispone de la última tecnología para el tratamiento conservador y un elevado índice de éxito en el quirúrgico.

Caben varios tipos de tratamientos:

Conservador (ejercicios para mejorar el tono muscular de la vejiga).

Farmacológico (para la incontinencia de urgencia y de esfuerzo).

Quirúrgico, mediante cirugía mínimamente invasiva.

El procedimiento con mayor eficacia, cerca del 90%, consiste en la colocación de una malla sintética por debajo de la uretra.

Por otro lado, contamos con un Servicio de Rehabilitación con equipamiento de última generación como el dispositivo inalámbrico, que proporciona mayor confort al usuario para realizar los ejercicios.

Enfermedad de Alzheimer

La enfermedad de Alzheimer es un trastorno del cerebro que empeora con el tiempo. Se caracteriza por cambios en el cerebro que derivan en depósitos de ciertas proteínas. La enfermedad de Alzheimer hace que el cerebro se encoja y que las neuronas cerebrales, a la larga, mueran. La enfermedad de Alzheimer es la causa más común de demencia, un deterioro gradual en la memoria, el pensamiento, el comportamiento y las habilidades sociales. Estos cambios afectan la capacidad de funcionamiento de una persona.

En EE. UU., unos 6,5 millones de personas de 65 años o más viven con enfermedad de Alzheimer. Entre ellos, más del 70 % tiene 75 años o más. De los casi 55 millones de personas con demencia en todo el mundo, se estima que entre el 60 % y el 70 % tiene la enfermedad de Alzheimer.

Los signos tempranos de la enfermedad incluyen el olvido de eventos o conversaciones recientes. Con el tiempo, avanza hasta convertirse en un problema grave de la memoria y la pérdida de la capacidad para hacer las tareas cotidianas.

Los medicamentos pueden mejorar los síntomas o retardar su progresión. Los programas y servicios pueden ayudar a brindar apoyo a las personas con enfermedad de Alzheimer y a sus cuidadores.

Artritis reumatoidea

La artritis reumatoide es un trastorno inflamatorio crónico que puede afectar más que solo las articulaciones. En algunas personas, la afección puede dañar distintos sistemas corporales, incluida la piel, los ojos, los pulmones, el corazón y los vasos sanguíneos.

La artritis reumatoide es un trastorno autoinmunitario que ocurre cuando el sistema inmunitario ataca por error los tejidos del cuerpo.

A diferencia del daño por desgaste de la osteoartritis, la artritis reumatoide afecta el revestimiento de las articulaciones y causa una dolorosa hinchazón que puede finalmente causar la erosión ósea y la deformidad de las articulaciones.

La inflamación asociada a la artritis reumatoide es lo que también puede dañar otras partes del cuerpo. Si bien los medicamentos nuevos han mejorado las opciones de tratamiento en gran medida, la artritis reumatoide grave aún puede causar discapacidades físicas.